

Campañas para prevenir VIH deben abordar el tema de la violencia

Instituto Nacional de la Mujer colabora con instancias que ejecutan programas para la prevención y atención del VIH-Sida

Una de las competencias del Instituto Nacional de la Mujer (INAMU) es vigilar para que el tema sobre la equidad de género esté presente en las políticas públicas sobre VIH-Sida.

En el 2007 este instituto colaboró en el desarrollo de la Política Nacional para la Igualdad y Equidad de Género. Este documento contiene pautas en materia de derechos sexuales y reproductivos de las

mujeres.

"El tema sobre la inequidad de género está vinculado al aumento de contagio por VIH-Sida en la población femenina, la desigualdad y la violencia abren las puertas a la infección", opina Ofelia Quirós, especialista en género y salud del INAMU.

Para esta profesional la feminización del VIH debe ser abordada desde la autonomía de las mujeres. En este aspecto deben visibilizarse los derechos humanos que atañen a la información, la salud sexual y reproductiva y los beneficios que otorgan los programas de prevención y atención al VIH.

La especialista estima que las diferencias sociales y económicas que se establecen entre personas de distinto sexo confirma el discurso social de que el cuerpo de la mujer no le pertenece a ella sino al "otro".

"Si no trabajamos en el tema de la educación y la autonomía femenina no les estamos dando a las mujeres las herramientas necesarias para defenderse del VIH y decidir sobre sus prácticas sexuales."

El condón femenino se ha planteado como una opción que brinda a las mujeres un mayor control en la prevención, pero su costo y la poca información que existe sobre el tema ha impedido que se extienda su uso.

INICIATIVAS

Algunas de las iniciativas del INAMU atienden de forma directa el tema de las mujeres y el VIH aunque la institución no cuenta con un programa específico.

Uno de los problemas ligados al VIH-Sida es que aumenta la feminización de la pobreza, debido a que

las mujeres que viven con el virus son abandonadas por sus parejas o familiares. Además, cuando existe alguna persona VIH positiva son las mujeres quienes generalmente asumen su cuidado y manutención.

En este sentido, el Instituto cuenta con estrategias de Atención a mujeres en condiciones de pobreza en conjunto con otras entidades como el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), la Rectoría del Sector Social y el Ministerio de Vivienda.

Esta acción contempla una serie de capacitaciones en temas como formación humana, salud, recreación, servicios, transferencias y beneficios, encaminados al fortalecimiento individual y colectivo de las mujeres para el ejercicio de sus derechos.

Las personas beneficiadas con esta estrategia corresponden a grupos formados por jefas de hogar, mujeres en explotación sexual comercial, mujeres con VIH-Sida, privadas de libertad y mujeres indígenas.

El Instituto también trabaja con la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), el Poder Judicial, el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y la Defensoría de los Habitantes en un "Protocolo Inter-Institucional" para la atención de las víctimas de violencia sexual.

Esta iniciativa brinda apoyo psicológico y atención médica oportuna a las personas afectadas y les facilita los medicamentos retrovirales respectivos durante las 72 horas posteriores a la agresión, con el fin de prevenir una infección con VIH.

Para Ofelia Quirós uno de los grandes desafíos en el tema es el abordaje de las campañas para la prevención del virus que provoca el Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA).

"Estas campañas carecen de sentido porque hablan de fidelidad, abstinencia y condón, pero el problema subyacente es la violencia de género; se debe apostar a un cambio social y cultural", concluyó la especialista.



El trabajo en conjunto entre el estado y la sociedad civil es una forma efectiva de abordar la prevención y la atención integral del VIH-Sida. (Foto: Katya Alvarado)